

Diario de Burgos

Año XL. Núm. 12.074.—Burgos § Apartado 40. Oficinas: Vitoria, 16, bajo. Teléfono 165 § Sábado 15 de Noviembre de 1930

A lo largo de los caminos

POR TIERRAS DE CASTILLA

Por Marcellano Santa María

Durante la vacación estival me propuse recorrer lugares apartados del vivir urbano y en las carreteras del vi-

En la provincia de Burgos descubre luminosa coloración en sus campos y en puede decirse, sin pecar de exaltado, que es una de las regiones más variadas en este sentido emocional. En ella se completa la escala de armonías cromáticas y la retina del hombre sensible acaricia también la diversidad lineal de aquellas comarcas, donde la zona rasa brilla en Sasamón y Villaciego y la montuosa y abrupta en la Demanda. Sierra embellecida por pueblos tan claros como Uzquiza, Pineda y Valmala, que duermen en sus

Por otra parte Oña y sus alrededores muestran bravamente el sonoro caer del agua viva, despejada de las cumbres, y las hoces que hay hasta Trespaderne—mutiladas en parte por el nuevo ferrocarril—son de rocosa concreción que se rasga con estrépito para dar paso a las aguas del Ebro.

Al Valle de Tobalina nos asomamos por la garganta de Tobera, con su ermita colgada en el cerro como nido de águila que se hurta al visitante. El castillo de Fria de tal forma construido que se aplopa sobre un socavón de la montaña, y su inestabilidad recordadora escalofría al que llega hasta sus muros; mientras la ciudad entera se refleja magníficamente sobre el río.

Es enorme la era de Villareyo rectangular y llana limitada por chopos altísimos, viéndose en el centro a los labradores ocupados en su agostero trajín, de la sensación aquella era señorial de una gran plaza de armas en gigantesco castillo encantado. Ameniza a Medina de Pomar su palacio mecano silente y evocador, y así también el sugestivo convento de Santa Clara. Bocos, lugar de esparcimiento, mirador destacado en la suave lontananza de sus praderas.

Pozza de la Sa, villa legerdaria de singular prestancia, se recuesta en fabulosa montaña de escoria; abajo, las salinas en panales escalonados aguantan el sol de plano que las convierte en rocío de blancos cristales. Junto a la muera asoman las cuevas del mineral que son verdaderos hipogeos egipcios. La población, para mayor gala suya, ha situado en la plaza un mirador que otea toda la Bureba hasta perderse en las peñas de Pancorbo.

Bellezas incomparables ostenta el Valle Valdivielso que aprisiona fuertemente la luz para envolverse en albur indescritible. Y, en otros derroteros hallamos el pueblo de Esgaño, con la torre de la iglesia roída por los siglos; y Puente Dei, sueño fantástico de difícil memoración; la lengua del río horadó la montaña, abriendo un túnel sobre el que pesa todo el caso. Es un paisaje eminentemente romántico. Y la Merindad de Sotoscueva; y Espinosa de los Monteros de hidalga estirpe monumental?

Hemos vivido alguna vez en el ecológico Valle de Mena, cuya feracidad guarda tesoros románticos.

En Cilleruelo de Bezaña, cerca ya de Santander, la niebla estufa a veces el paisaje; una landa inmensa, como tapiz bucólico, extiende a nuestros pies y asistimos a una feria donde hay la singular costumbre de comprar y vender gatos que se exhiben en jaulas o cestas. La romería tiene marcado sabor montañés y este carácter se va perdiendo a medida que tornamos hacia Escalada, pintoresco camino que incide las riberas del Rudrón y el poblado se hunde en diminuto valle. Orbaneja del Castillo como yedra pedregosa se abraza al cantil. Cerca de este bellísimo paraje está el Valle de Zamanzas, de arcaica estructura. El vivir norteño y rocoso vibra en aquellos paisajes y muy especialmente en Valdeleja y San Felices. En Covadonga brota un manantial caudaloso denominado «fuente azul», de mitológica belleza, pues sería aparente baño para Diana, fuente a la que don Antonio Maura concediera excepcional interés por la sublimidad de sus colores. El agua se asemeja a una enorme gema quebrada por las irrisaciones del espectro.

Sedano, con sus casonas señoriales de aspecto montañés, enojado por el recóndito paraje del Molino de Lagos. La riqueza de aguas que salta por las piedras riega las huertas repletas de olorosas pomas suficientes a surtir una población diez veces mayor; y las perdices con su erguido caminar, salen a nuestro paso en las sinuosidades de la carretera. No extrañarán la pintoresca variedad del paisaje de Burgos los que vean en las guías que la provincia mide doscientos kilómetros en su sentido longitudinal. Es un largo establon que une a Segovia con Cantabria y en este trayecto resplandecen Aranda con alegre trajinería y vemos

Artistas burgaleses

El herrero Antonio Cuevas

Desconocido en su mucha valía de artista, de la casti totalidad de sus paisanos, y humildísimo en todos los conceptos, este notable obrero trabajaba inatigablemente y con acendrado amor por el arte, en un apartado rincón de un también apartado barrio burgalés.

En Villayuda, más conocido por la Ventilla, mora este desatendido genio, pues no otra calificación merece el que mártir de una vida de sinsabores en ciertos terrenos, lucha con ahínco por encumbrar su obscuro nombre, trazando y ejecutando obras de indiscutible mérito artístico, en el taller-zúcho de sus afanes, que tras grandes sacrificios, logró montar en su residencia, para invertir las horas del día en el más fervoroso estudio del trabajo artístico, llegando con su tenacidad y denuedo, a lograr ejecutar obras que han de poner su nombre de relieve entre los de preclaros artistas.

Tarde de hermosa temperatura por brillante sol otoñal. En mi costumbre de discurrir por la campiña, traspaso el poblado de Villayuda por sus traseras, pero al buscar la carretera, para mi regreso, paso al lado de un aislado y modestísimo aposento, cubierto por una única ventana se hallan abiertas. La obscuridad de estos huecos, corre pareja con el negro terreno que a su puerta hay, cubierto por cerámica carbonilla, que me indica un taller de herrería o cosa semejante. La curiosidad me incita a husmear su interior a la vez que oigo.

—¡Pase maestro, pase!

—¡Pero... hombre! Las cuatro y media de la tarde y tú aquí, en pleno domingo!

—Mire usted qué farol estoy haciendo—y me muestra Antonio, dos chapas de hierro filigranadas con perfectísimos y finos calados de irreprochable dibujo, y después de explicarme sus proyectos para la realización de la nueva obra, me invita a pasar a su casa para admirar un soberbio trabajo que días antes había terminado, y en honor mío, para hacerme objeto de sus atenciones, adelanta la hora de suspensión de su gozosa ocupación festiva.

De hierro, notablemente repujado, me muestra un hermosísimo hachero. Sobre robusta barra retorcida en dibujo salomónico, se sustenta un cuerpo octogonal, cuyos lados de bellas proporciones, encierran un trabajo de sobria ejecución.

La figura humana, la Flora y las bichas, magistralmente compuestas, es el asunto de cada uno de esos calados entrepaños. El alto relieve, es de tan delicado y fino modelado, cual pudiera hacerlo en materias blandas, el más notable escultor. Su dibujo es irreprochable, y en la unión de sus despieces, se ve la gran maestría del remache, pues el trabajo está exento de máculas, de fundidos y soldaduras que algunos ganapanes suelen aplicar con habilidad, para engañar incautos y salidos de relumbrón.

Este octógono forma el aro o platillo del cuello donde se coloca el hachón, cuyo cuello, le constituyen unos graciosos hierros finamente desmenuados.

Su base son tres hierros en forma de interrogación en sentido horizontal, unidos a la barra que sirve de columna o cuerpo del hachero. Sobre los nervios que forman dichos tres hierros, posan otras tantas bichas de proporcionadas dimensiones y de un modelado severo. Sus obras un poco atrevidas y finísimas en su delicado trabajo, dan hermosa corporeidad a la obra, sin hacer pesado el conjunto; y la diversidad en el dibujo de líneas, lo contrasta notablemente de la simetría del cuerpo superior, por cuyo acierto huelga toda monotonía.

Es una notabilísima obra de arte renacentista que sirve para dar merecidamente elevado renombre a un desconocido, pero Antonio Cuevas, ya tiene ganado ese nombre con la estupenda lámpara gótica que exhibió en el vestíbulo de nuestra Diputación, obra que tal vez fué poco visitada y conocida, por faltarle al artista ese valioso caudero que tan necesario es para hacerse conocer y que tan renido está con la modestia de Cuevas.

La obra que cito, le ha sido confitada por una personalidad que en Burgos reside, y si su propietario lo autoriza, será admirada por todo el que lo desee, en alguna vitrina—esparate de nuestro amable comercio burgalés.

LUIS MANERO.

CRUZ ROJA

Durante la presente semana se han asistido en el Dispensario Reina Victoria, 134 enfermos, de los cuales, 24 fueron nuevos; 110 antiguos; curas y medicación, 35, inyecciones, 99.

Damas enfermeras que prestarán servicio en la próxima semana: Doña Fernanda Ossorio de Gil Verdejo y Doña Sofia Castrillo de Septén.

BIBLIOGRAFIA De los sucesos de ayer en Madrid

LA RUINA DE SALLY, por Winifred Boggs.—Novela publicada en la colección «La Novela Rosa», con el número 162. Un volumen en rústica, 1,50 pesetas. Editorial Juventud, S. A.—Calle Provenza, 216.—Barcelona.

He aquí una novela deliciosa. Pero entendámonos: se ha abusado excesivamente de esta palabra—«deliciosa»—aplicándola incluso a lo más lejano a la delicia. Conste, que, por lo menos esta vez, el calificativo se aplicó con exactitud: «La ruina de Sally» es una novela deliciosa. Sencillamente.

En esta «ruina» quedan derruidos muchos prejuicios, e innumerables cosas tenidas por trascendentales se reducen a su justa proporción de ridiculez, cuando no de vacuidad.

Aparece en «La Novela Rosa» y no es por lo tanto este libro «demolidor» en el sentido temible de la palabra; pero sí «revolucionario» en forma tan honesta y tan agradable que «la verdad»—complace que revolucione.

La simpática publicación obtendrá, seguramente un éxito con la nueva novela de Winifred Boggs.

—40—

CARTAS A LAS MUJERES DE ESPAÑA.—Reclamamiento.—Madrid.

Lentamente, pero con interrumpida continuidad, van los libros de Martínez Sierra, escalonando edición, tras edición en un triunfo silencioso pero hondo, en la conquista firme y definitiva de los corazones de sus lectores.

Ahora aparece una nueva edición de una de sus obras más íntimas, iniciando una serie de ediciones definitivas y nuevamente revisadas.

Es «Cartas a las mujeres de España», libro de bellísima presentación literaria e impecable elegancia psicológica, en el que se agota el tema del feminismo y de la acción femenina en todos los órdenes de la vida.

«Clubs de mujeres», «La mujer y el trabajo», «Lo que es en realidad el feminismo», «Tierra y hogar», «La juventud no es estado sino promesa», «Algunas consideraciones acerca de la felicidad», «Poder de la belleza y deberes que impone», «¿Qué deben estudiar las mujeres?», «Cómo hay que aprovechar el verano», «Caridad social», «Sobre la diversión, la emoción, el aburrimiento y otras frivolidades», «Para las que nunca se divierten», «El problema de los fracasados, la madre descubridora y cultivadora de vocaciones», «La ciencia de la vida».

San algunos temas de este libro maravilloso en el que se resumen todos los valores femeninos, los más opuestos, los más complejos. Obra perfecta de un escritor absolutamente perfecto. Libro espléndido, indispensable para todo espíritu amplio.

EL HADA ALEGRIA, por Rafael Pérez.—Novela publicada en la colección «La Novela Rosa» con el número 163. Un volumen en rústica, 1,50 pesetas. Editorial Juventud, S. A.—Calle Provenza, 216.—Barcelona.

Como no es cosa demasiado usada en estos tiempos de vanguardismo y otros «ismos», no menos subversivos del orden de las cosas y de las artes—especialmente del arte literario—que sus cultivadores utilicen, sino la fuente académica, por lo menos aguas no con exceso impuras, lo que primero sorprende al lector, en esta novela que tenemos sobre la mesa, es la pureza del lenguaje, el casticismo de la expresión, la factura a la buena usanza, que por serlo, es también, inmutable, es decir, ni nueva ni vieja.

Se titula el libro «El hada Alegria», y es su autor don Rafael Pérez, que ya con otras producciones, no menos estimables, acreditó su ingenio antes de ahora. Más, aunque con esta obra hiciera sus primeras armas, serían buenas espaldarazo y vela suficiente para quedar armado caballero escritor.

Todos los requisitos necesarios a la novelística de ley, concurren en «El hada Alegria», que viene a valorizar aún más la ya valiosísima colección «La Novela Rosa».

EL CHAPIRO VERDE, Juan Pérez Zúñiga.—El libro para todos. Compañía Ibero-Americana de publicaciones.—Madrid.

En la gran colección popular que con el título «El libro para todos» divulga por peseta y media las grandes producciones de la literatura española e hispanoamericana contemporánea, acaba de aparecer por vez primera un libro cómico. Es una novela de Pérez Zúñiga, el más justamente popular de nuestros escritores festivos.

Pérez Zúñiga, a pesar de su aparente intrascendencia uno de los escritores más representativos de la vida española actual. El representa el desdeseo de reír que tiene la raza española, después de realizadas las mayores empresas de la historia. Habiendo agotado todas las posibilidades de grandiosidad, el pueblo español aprovecha su bien ganado descanso en buscar la tranquilidad espiritual leyendo a sus grandes festivos para templar el alma con la risa que es patrimonio de inteligencia y humanidad. Pues los animales no ríen, sólo ríe el hombre.

Por todo ello merece elogios la publicación de esta edición popular, de un gran autor festivo español.

MADRID, 14

En la Casa del Pueblo

Al terminar el entierro, comenzaron a llegar a la Casa del Pueblo grandes grupos de obreros que llenaron todos los locales. Se comentaba en tonos muy vivos la conducta observada por la fuerza pública con motivo de los lamentables sucesos de esta tarde.

También fué objeto de muchos comentarios un pasquin escrito a máquina, en el que se decía que el secretario de la Federación de la Edificación, Manuel Muñio, había disculpado la conducta de la fuerza pública, censurando la de U. G. T. La indignación fué la consiguiente a la evocación que se notaba entre los concurrentes a la Casa del Pueblo.

Las víctimas

El capitán de Seguridad don Diego Manzano, resultó herido gravemente en la mandíbula derecha de una pedrada que le asaron. Otro capitán de Seguridad, don Víctor Romero Valles, resultó herido de pronóstico reservado en el pecho, de un ladrillazo que recibió.

Algunos period'sas fueron arrojados por la multitud. Uno de ellos, don Fermín Sabugo García, fué derribado al suelo y poseado, resultando con diversas contusiones en la rodilla izquierda y magullamientos en las piernas.

Entre los heridos, muchos graves, figura el obrero Federico Peña, que tiene un balazo en el hipocóndrio.

Las víctimas son cuatro muertos y muchos obreros heridos. También han resultado siete guardias heridos.

Hay muchos heridos que no han ido a las Casas de Socorro para ser curados, por evitar complicaciones.

Los muertos son: Alfredo García, carpintero. Falleció en el Equipo quirúrgico del Centro.

Patricio Peña, de 17 años, que también falleció en el mismo Equipo.

Justino López Secador y Antonio García Álvarez, domiciliados en la calle del Ferrocarril.

Estos dos últimos fueron llevados al Hospital, ingresando en el Depósito judicial.

Una señora que se hallaba cerca del Museo de Pinturas recibió un balazo en el pecho.

Lo que dice Berenguer

El presidente dijo que no tenía nada que comunicar. Lamentó los sucesos de ayer tarde, diciendo que, según sus noticias, la masa obrera se había mostrado correctísima y sensata, pero un grupo de exaltados apedreó a la fuerza pública, que se vió obligada a defenderse.

Estos sucesos son lamentables, y darán lugar a una nueva manifestación de duelo.

El Gobierno no tiene más remedio que cumplir su deber. Yo pasé a las cuatro de la tarde por la plaza de Cánovas, y me chocó ver tanta fuerza pública y tanto casote como había en el suelo, y al recibir más tarde al marqués de Hoyos, que marcha esta noche a París, me dió las primeras referencias del suceso.

Se le preguntó acerca de la visita del alcalde de Bilbao, y dijo que había sido para tratar una cuestión de provisión de destinos civiles.

El general Marzo

El ministro de la Gobernación, al salir del despacho del presidente, dijo que el Gobierno era el primer conculgado por los sucesos de esta tarde. La ofuscación de unos grupos, que los mismos jefes de las Sociedades obreras censuraron en el lugar del suceso, dió lugar a la represión de la fuerza pública. Había el precedente del entierro de las víctimas del hundimiento de la fábrica Floralía, en que los obreros se obstinaron en cambiar el itinerario. Ahora intentaron pasar por otras calles que las autorizadas, y lo evitamos, pues ya estábamos prevenidos.

Acuerdos de la Casa del Pueblo

En la Casa del Pueblo han facilitado una nota diciendo:

«Reunido el Comité central de la Federación local de obreros de la Edificación en sesión extraordinaria en la noche de hoy, ha tratado exclusivamente de los trágicos sucesos ocurridos esta tarde con motivo del entierro de los cuatro compañeros muertos en la catástrofe de la obra de la calle de Alonso Cano.

La Junta directiva de las distintas sociedades que integran el comité local, después de examinada la situación ha acordado:

Primero. Declarar la huelga general de los oficios que integran esta Federación a partir de hoy sábado y terminar el lunes a las cinco de la tarde, como protesta energética contra la actuación de la fuerza pública, que con sus armas de fuego ha ocasionado la muerte de tres compañeros.

Segundo. Que sea destituido el jefe que mandaba las fuerzas de orden público que han actuado en la tarde de hoy en la plaza de Cánovas, por estimar que por su falta de tacto y su espíritu bélico ha sido el causante de las víctimas.

Tercero. Que el Estado subvencione permanentemente a las familias de los obreros muertos y que indemnice a los heridos de manera que puedan atender a su total curación, y

Cuarto. Que sean puestos en libertad todos los detenidos en la tarde de hoy.

Firma la Comisión ejecutiva.

Los sindicalistas se adhieren a la huelga

Los elementos sindicalistas de Madrid acordaron, en una reunión celebrada en las primeras horas de la noche, declarar la huelga general en Madrid en todos los oficios.

Al tener conocimiento de esta reunión la policía, clausuró el Ateneo de Divulgación Social, domicilio del partido comunista.

Delicias judiciales

Hasta las primeras horas de la madrugada el Juzgado de guardia ha estado instruyendo diligencias relacionadas con los sucesos de esta tarde.

El juez, hablando a los periodistas, ha dicho que la confusión de los primeros momentos justificaba el hecho de que se haya aumentado el número de muertos. Unicamente hay que lamentar dos, dijo. Se llamaban Adolfo García y Justino López.

El juez ha desmentido unas manifestaciones que le atribuye un periódico de la noche.

Añadió que los heridos y contusos se aproximan a cuarenta, de los cuales cinco son graves.

Los heridos de bala son unos siete. Los demás son heridos de pedradas y de sablazos.

En las primeras horas de la noche la policía puso a disposición del juez a Felipe Encinas, soldado de oficio. Se le acusaba de capitanear uno de los grupos que en la plaza de Neptuno agredió a un guardia que conducía a uno de los detenidos. Felipe ha negado la agresión al agente, añadiendo que se le detuvo cuando huía. Quedó encerrado en un calabozo.

El Juzgado pasó la noche interrogando a los heridos que se hallan en los establecimientos benéficos, los cuales manifestaron que fueron heridos mientras corrían o cuando presenciaban el paso del entierro. Todos han negado su intervención en los lamentables sucesos. También comparecieron ante el juez varios testigos presenciales.

En las primeras horas de la noche acudió al Juzgado el fiscal de la Audiencia, señor Esosura, que conferenció con el juez y examinó las diligencias que se llevan practicadas. También acudió el juez del distrito del Congreso, al cual le corresponde instruir el sumario.

A las once de la noche fué requerido el Juzgado de guardia desde el Hospital provincial, donde había ingresado un herido muy grave. El Juzgado se trasladó al Hospital con objeto de tomarle declaración. Se desconoce el nombre de este herido.

Aconsejando serenidad

Los periódicos resaltan la importancia de los sucesos de ayer tarde, lamentándolos, y diciendo que no es conveniente arrojar leña al fuego y que se debe pedir a todos, pueblo y Gobierno, prudencia para que no se vierta más sangre después de la ya derramada.

ECOS DE SOCIEDAD

En el día de hoy ha tomado posesión del cargo de magistrado de esta Audiencia Territorial, D. Mariano de Cáceres Martínez, que lo era de la de Las Palmas.

El oficial mayor, letrado de la Diputación provincial, don Juan José Fernández-Villa Dorbe, se nos ha ofrecido en su nuevo cargo en atento besamanos.

Con el mayor gusto correspondemos a esta deferencia.

Ha sido nombrado practicante del ferrocarril Santander-Mediterráneo (explotación), nuestro estimado amigo don Celedonio Barriuso Alvaro. Sea enhorabuena.

LA FILARMONICA

El próximo concierto se celebrará el día 18 del corriente mes y está encomendado al «Trio Húngaro», (piano, violín y violoncello).

Edición de las ocho de la noche